

# VIRGILIO Y SAN ORENCIO

Por JUAN VILLARREAL GARASA

Ningún escritor latino ha permanecido tan universalmente presente —espacial y temporalmente— como Virgilio. Sus versos están sembrados aquí y allí. Desde los ejercicios centonarios hasta los poemas métricos menores; ya en los tiempos mismos de su vida, hasta el último de los actuales escritores en latín.

En este mismo trabajo aportamos algunos ejemplos de sus versos, reproducidos, recreados o presentes de algún modo, en la obra de Orencio. Multitud de publicaciones estudian y dan fe de esta presencia, desde los estudios generales<sup>1</sup> hasta los estudios sobre autores particulares como los referentes a Séneca<sup>2</sup>, San Ambrosio<sup>3</sup>, San Jerónimo<sup>4</sup>, San Agustín<sup>5</sup>, Paulino de Nola<sup>6</sup>, Orosio<sup>7</sup>, Prudencio<sup>8</sup>.

1. COMPARETTI, V., *Virgilio nel Medioevo*. Reed. Florencia, 1937.

HAEKER, T., *Virgilio, Padre de Occidente*. Madrid, 1945.

ELLIOT, T. S., *Virgiliand the Christian World*. S.R. 61, 1953, 1-14.

EUERNER, G., *Vergils Einfluss bei Kincherschriften der Vorkänischen Periode*. Erlangen, 1902.

GSEEL, S., *Virgile et les africains*. En "Cinquantenaire de la Faculté de Lettres d'Alger". (Alger, 1932), 5-42.

COURCELLE, P., *Lecteurs païens et lecteurs chrétiens de l'Eneide*. Paris, 1982.

2. DOPPIANI, L., *Virgilio nel arte e nel pensiero di Seneca*. Diss. Friburgo-Florencia, 1939.

WIRTH, H., *De Virgili apud Senecam philosophum usu*. Freiburg, 1900.

LOURQUIN, G., *Les citations virgiliennes dans les ouvrages de Sénèque le philosophe*. Louvain, 1941.

3. DIEDERICH, D., *Vergil in the works of St. Ambrose*. Washington, 1931.

CHARLES, Sr., *The classical latin, quotations in the letters of St. Ambrose*. "GR" 15 (1968), 186-197.

4. COFFIN, H., *The influence of Vergil on st. Jerome ant st. Augustine*. "CW" XVII (1924), 170-175.

DZIECH, I., *De Virgili cultu apud Hieronymum*. "Eos" XXXIII, (1930-1931), 101-115.



En el año del bimilenario de Virgilio se publicaron en España varios trabajos de este tipo, que reseñamos a continuación sin intentar la exhaustividad. Anglada, sobre unas citas de Paciano; Bejarano, sobre su presencia en la Historia Augusta, y otro, sobre su presencia en los autores cristianos en general; Closa, sobre Virgilio y los poetas hispanos; Ferreres, sobre Virgilio en Lactancio; Romeo, sobre la utilización de Virgilio en cuatro fábulas de Aviano; Roldán, sobre Virgilio en Quintiliano; André, sobre Virgilio y Séneca; Fernández Vallina, Virgilio en la poesía del siglo v; Lorenzo Virgilio en Gregorio de Tours y Jordanes...

A la manera de estos trabajos, el nuestro únicamente pretende explicitar los lugares en los que Virgilio y su presencia son evidentes, haciendo la distinción aristotélica de forma y fondo (materia y forma), que delimita bien las coordenadas de toda obra literaria, más todavía las de la obra en verso. De momento nos limitaremos a la influencia de Virgilio en la forma.

## ORIENTIVS Y EL COMMONITORIVM.

El *Commonitorium* es una obra en verso de contenido moral doctrinal, escrita en el siglo v de la era por un Orientius, como él mismo se denomina:

nominis abscedat ne tibi cura mei,  
ut peccatores uincens orientius omnes  
sanctorum ueniam promerear precibus.

Con tal nombre escabezan los manuscritos: "orientii uersus", "uersus libri primi sancti orientii".

5. JENINS, C., *Augustine's classical quotations in his letters* JTh.S 39 (1938), 59-66.

KEENAN, M. E., *Classical writers in the letters of Augustine* "CJ" 32 (1936), 35-37.

RODRÍGUEZ, C., *El alma virgiliana de San Agustín*. Escorial, 1931.

KESELING, P., *Vergil bei Augustin*. "PhW". 62 (1942) 383-384 y 64 (1944), 95-96.

6. FARRE, P., *Les citations dans le correspondance de Paulin de Nola*. "Publications de la Faculté de Strasbourg". 1946, 17-38.

7. COFFIN, H., *Vergil and Orientius*. "CJ". 31 (1935-36), 235-241.

8. DEXEL, F., *Des Prudentius Verhältnis zu Vergilius*. Diss. Erlangen, 1907.

MAHONEY, A., *Vergil in the works, of Prudentius*. Washington.

SCHWEN, C., *Vergil bei Prudentius*, Leipzig, 1937.



El primero de los testimonios supone una firma encubierta, cosa que no es muy frecuente en la antigüedad y menos en la antigüedad cristiana.

Julius Schwietering, en un estudio sobre las formas o fórmulas de humildad, hace notar que siguiendo los dictados de los Padres, los autores no firman sus obras para huir de la “uanitas terrestris”<sup>9</sup>. Tal es verdad en autores como Sulpicio Severo cuando escribe que es preferible que el libro gane autoridad por su contenido y no por el nombre de su autor<sup>10</sup>. E insta a su destinatario a publicarlo sin ningún encabezamiento.

Pero no podemos ignorar que teorías contrarias, ya en la antigüedad cristiana, eran igualmente corrientes, y de ello es muestra el testimonio de Claudiano Mamerto cuando escribe:

Sed uideo prophetas, euangelistas, apostoles... sua  
 propriis uoluminibus nomina praenotasse: alios etiam  
 operum suorum propriis uocabulis inchoasse principia  
 ut est illud: petrus apostolus...

Y termina con una máxima:

nemo enim studet occultari nisi formidat agnoscí<sup>11</sup>.

Algunos autores citan al comienzo de sus obras su nombre, como Faltonia Proba, con motivo de pedir a Dios la inspiración:

arcana ut possim uatis proba cuncta referre<sup>12</sup>.

En la firma encubierta del libro, al final del mismo, ha podido tomar como modelo a Virgilio, que en las *Geórgicas* señala:

illo uergilium me tempore dulcis alebat  
 parthenope, studiis florentem ignobilis oti,  
 carmina qui lusi pastorum audaxque iuuenta,  
 tityre, te patulae cecini sub tegmine fagi<sup>13</sup>.

Virgilio mismo siguió a su modelo Hesíodo cuando en su *Teogonia* comenta:

9. SCHWIETERING, J., *Die Demutsformel mittelhochdeutscher dichter*. Berlin, 1921.

10. SEVERO, Sulpicio, *De uita Sancti Martini: Epist. ad Desiderium* (ML 20, 160).

11. MAMERTO, Claudiano, *De statu animae*. I, 2 (ML 53, 701).

12. FALTONIA PROBA.

13. VIRGILIO, *Geórg.* IV, 563 ss.



son ellas las que enseñaron a Hesíodo un hermoso canto pastando sus ovejas a las faldas del divino Helicón<sup>14</sup>.

Otros autores de la antigüedad han buscado incluso la celebridad de su nombre con sus escritos:

Cirno, tengan un sello estos versos que compongo: jamás, así, pasará inadvertido si me son robados; jamás nadie los cambiará estropeándolos, siendo ellos mejores; y todo el mundo dirá: “Son versos de Teognis de Megara; es famoso en todas las naciones”<sup>15</sup>.

### ¿QUIÉN ES ORIENTIVS?

Algún *chauvinismo* ha sido el causante de la asignación de patria a este nombre, sólo nombre, encarnándolo en uno u otro país. Su primer editor moderno, Martín del Río, le dio patria hispana y lo identificó con el obispo Orontius de Eliberris, que el año 516 suscribe las actas del concilio de Tarragona y al siguiente las de Gerona<sup>16</sup>.

Tal identificación se tornó insostenible con el hallazgo y posterior publicación del libro segundo, que en los versos 165-184, hace una descripción vívida de la invasión de los bárbaros a las Gallias —¿vándalos o visigodos?—. Dicha narración parece postular un testigo presencial, la cual exigencia se cumpliría en un obispo de Auch, que, en un momento de angustia, fue enviado por Teodorico como mediador ante Aecio y Litorio. Los relatos de su vida están publicados por los Bollandistas<sup>17</sup>. Dicho obispo es presentado como “eruditus”, “et ita plenissime doctus”, aunque nada dice de su cualidad de escritor. Nada comenta tampoco un himno que se contiene en el *Hymnarium* de Moissac y que fue publicado por Dreves<sup>18</sup>, el cual nunca se ha usado como testimonio identificador del Orientius escritor. También este himno lo presenta como “rutilans in sapientia”.

Pero no debe olvidarse, por otra parte, que a muchas millas de

14. HESÍODO, *Teogonía*, 22-23.

15. TEOGNIS, *Elegía*, T. 18-22 (RODRÍGUEZ ADRADOS: *Líricos griegos*).

16. VIVES, J., *Concilios visigóticos e hispano-romanos*. Barcelona, 1963, 38 y 41.

17. Actas del I de mayo, pp. 60-64.

18. AHMA. II, 85.



distancia, Jerónimo habla y describe con calor la invasión de las Gallias<sup>19</sup>.

No parece un hecho nimio el que la narración de los hechos dependa del *Carmen de Providentia diuina* y que tal poema nos presente la “patriae fumantis imago”<sup>20</sup>, y que frente a ‘patria’, Orientius hable de “Gallia tota”, como en un intento de distanciamiento afectivo, al modo de Jerónimo.

Tampoco puede olvidarse que el poema contiene algún hispanismo, como el uso de *tenere por habere*<sup>21</sup>.

Por todo ello, se ha de abandonar cualquier *chauvinismo* apriorístico y reconocer que el problema tiene difícil solución, a no ser que se acepte la hispanidad de su origen como por otra parte afirman dos de los relatos biográficos.

El poema fue, hasta cierto punto, célebre en la Alta Edad Media. De ahí las citas en el *Carmen prosodicum* y en un *Sermón* de Pedro el Diácono, y de ahí también las copias de los manuscritos realizadas en este momento. También su influencia en escritores posteriores como en Paulino de Aquilea.

Posteriormente fue olvidado, hasta que se halló en la Abadía de Anchin un manuscrito que contenía el libro I, cuya edición cuidó Martín del Río y que vio la luz en Amberes en el año 1600, teniendo como colaboradores a Lipsius, Fabricius y Schondonchus, humanistas de talla, que acertaron en sus observaciones. Gaziano de Galiczon descubrió otro manuscrito en la biblioteca del Monasterio de S. Martín de Tours y fue publicado por Edmund Martene en 1700. Contenía dicho manuscrito el libro I publicado por Martín del Río y otro II, con temática similar aunque de distinta técnica, amén de otros poemas menores.

El contenido de la obra es didáctico-moral, de ahí su título de *Monita* que propuso del Río, o de *Commonitorium*, que generalmente se ha aceptado.

El libro está escrito en dísticos elegíacos que, como es sabido, alternan el hexámetro dactílico con el pentámetro. Tal combinación es corriente en la poesía elegíaca, de donde procede la adjetivación.

La obra consta de 309 dísticos en el primer libro y 209 en el segundo. Por tanto, 518 hexámetros y otros tantos pentámetros.

19. JERÓNIMO, *Epist.* 123, 15; 122, 4.

20. *Carmen de Providentia diuina*, 17.

21. *Comm.* I, 18; I, 41; II, 120.



Los hexámetros constan de seis pies dactílicos y su sustituto, el espondeo, con la sola obligación de tener un dactilo en el quinto pie. El pentámetro se compone de dos hemihexámetros. El primero de ellos posee las libertades del hexámetro y puede contar con dos pies dactílicos o espondeicos. La segunda parte presenta reglas estrictas, y es el cliché negativo del primer hemihexámetro que tuviera los pies dactílicos más el tiempo fuerte de otro pie.

Por ello, las incorporaciones de Virgilio, que, como se sabe, escribe solamente hexámetros, se pueden realizar directamente sobre los 518 hexámetros y sobre los 518 hemipentámetros iniciales.

Las incorporaciones sobre los hemipentámetros finales han de sufrir alguna transformación o adaptación métrica, que puede ser de dos tipos:

1) Un hemihexámetro inicial con censura penthemímera, con todos sus pies dactílicos, puede ser incorporado también directamente.

2) Se incorporan los dos últimos pies de un hexámetro que tiene la última sílaba breve alargada por la ley de las sílabas finales *anceps* y se le añade una palabra yámbica. Tal fue el proceso en algunos de los pentámetros.

De todas formas, se verá que la mayor parte de las incorporaciones se hacen sobre los hexámetros, lo que prueba la voluntad de su incorporación.

Por último, no hace falta que repitamos lo ya conocido sobre la presencia de Virgilio en las escuelas tanto paganas como cristianas<sup>22</sup> y en las bibliotecas de todos los tiempos<sup>23</sup>.

A continuación, vamos a efectuar un examen comparativo.

22. MARROU, H. I., *Historia de la educación en la Antigüedad*. Buenos Aires, 1976<sup>3</sup>.

RICHE, P., *Education et culture dans l'Occident barbare*. Paris, 1962.

BOWEN, J., *Historia de la educación occidental I. El mundo antiguo*. Barcelona, 1976.

BURCKHARDT, J., *Del paganismo al cristianismo*. México, 1982<sup>2</sup>.

COCHRANE, Ch., *Cristianismo y cultura clásica*. México, 1983<sup>2</sup>.

GARCÍA DE LA FUENTE, O., *Virgilio en las escuelas de la antigüedad*. Bimilenario de Virgilio. Santiago.

23. El testimonio de Alvaro de Córdoba es suficiente para demostrar su presencia aun en el Norte de España en momentos poco propicios al estudio de los clásicos. *Vita uel passio beatissimi martiris Eulogii*. (GIL, J., CSM. I, 335).



I,4 felicità currat / tramite diſce uiam

Verso que puede tener su punto de partida en *Aen.* VI,676,

/ et faciſi iam tramite ſiſtam ●

aunque el emplazamiento métrico dista mucho del de *Orientius*.

«feliſi uia» es un grupo frecuente. Lo mismo «trames felix» como en *Draconcio: Laus Dei*, III,746.

I,15 ergo age / da pronas aures ſenſumque uacantem

El primer pie, con su elisión, lo usa Virgilio: *Georg.* I,63

ergo age, terrae

ocupando el quinto pie, dácilo, del hexámetro. Pero, como en *Orientius*, tiene función fálica y, por tanto, colocado en inicio.

Debe completarse con *Georg.* III,3

cetera quae uacuas tenuiſſent carmine mentes

Donde «uacuas mentes» tiene valor concordante con «ſenſumque uacantem».

I,25 te penes

La poſición de este locativo preposicional es habitual y preceptiva<sup>24</sup>.

La coincidencia no es, pues, ninguna novedad. Tal ſecuencia se encuentra en Virgilio: *Aen.* XII,59; así como en *Salustio: Iug.* 41,7; *Ovidio: Faſti*, I,119; *Séneca: De ben.* I,3,8.

I,43 príncipio / geminam debet / cognoſcere uitam

En la misma poſición por dos veces el verbo «cognoſcere» en Virgilio: *Egl.* I,41; *Egl.* IV,27.

24. MEILLET, Ernout, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. París, 1979, 4.ª, 496.



l,65 et colimus / non ture dato / non sanguine fuso

El grupo «sanguine fuso» se encuentra en Virgilio, aunque en posición distinta *Aen.* XII,690-691.

ubi plurima fuso

sanguine terra madet

También en *Culex*, poema atribuido a Virgilio, 323.

darданияеque alter / fuso quod sanguine campis

donde «sanguine» ocupa idéntica posición.

El grupo «sanguine fuso» ha tenido una larga pervivencia. Así en Lucano, *Farsalia*, IV, 278, ya en la misma posición final de verso:

incumbet gladijs / gaudebit sanguine fuso

Statius: *Theb.* II,87:

spargere et inritum sociorum sanguine fuso

En Ausonio: *Oratio*,50:

si te non pecudum fibris / non sanguine fuso

Con el mismo propósito que Orientius.

En Commodiano de Gaza: *De duobus populis* 176

uivere rapinis in gaudio / sanguine fuso <sup>25</sup>

Sedulio: *Carmen Pasch.* I,119

auxilio / uentura docet / quod sanguine fuso

Y en V,48

sufficeret magni fuso pro sanguine christi

Por otra parte, el grupo «ture dato» se encuentra en Ovidio en varias ocasiones. Así en *Fasti*, IV, 867:

poscite ture dato /

V,302:

fulmina, ture dato

V,672:

ture dato

25. Mejor no mentar los problemas métricos de Commodiano.





I, 77 *dēbita sōluantur / sancto mihi pectore uota*

También en Ciris, 23<sup>26</sup> se encuentra en idéntica posición el grupo «debita... uota»

*dēbita cum castae / soluuntur uota minerae*

Otro elemento común es el verbo «soluo» con el mismo valor en ambos.

También Propertio usa este grupo en *Eleg.* I,16,44. Al igual que Aviano: *Fab.*

25,5; Claudiano: *Carmina Minora.*

I,113 *ecce tibi caelum pendet / tibi terra recedit*

La influencia de Virgilio sobre este verso ha sido señalada desde antiguo y reafirmada por Rapisarda<sup>27</sup>. *Aen.* III,72

*prouehitur portu / terraque urbisque recedunt*

Como se ve, en posición muy distinta.

En cambio, en Lucano: *Fars.* I,102 tiene idéntica posición en el verso.

*/ si terra recedat*

No ha de descartarse también la influencia difusa de *Egl.* IV,45ss sobre el período comprendido entre los versos 113 y 120, así como la probable presencia de Silio Itálico en la primera parte del verso: *Pun.* IX,326

*/caelumque et sidera pendens*

Señalemos de paso el tratamiento métrico del verso de Orientius, con la distinta medida de «tibi», como palabra yámbica en el primer caso y no en el segundo.

26. Obra igualmente atribuida a Virgilio.

27. RAPISARDA, C. A., *Orienzio: Carme esortatorio*. Catania, 1970, 30.



## I,117 uer fundit / blandus / uarius sub germine flores

El contexto de los cuatro versos 117-120 procede de Ovidio: *Met.* II-27-30, cuando describe la corte del Sol. Las estaciones están a su lado: la primavera coronada de flores, el verano con sus espigas, el otoño con sus uvas y el invierno con las cumbres blancas.

Pero este verso tiene un contexto general también en Virgilio: *Egl.* IV,23:

ipsa tibi blandus fundet cunabula flores

Y en *Egl.* IX,40-41:

hic uer purpureum, uarius hic flumina circum  
fundit humus flores

## I,119 autumnus musto madidus / praepinguis oliua est

La división del año en estaciones y la asociación de éstas a las faenas agrícolas más características es muy frecuente. De ahí la reforma del calendario ordenada por César:

ut neque messium feriae aestatem neque uindimiarum autumnum  
competerent.

De ahí las representaciones gráficas de las estaciones, que conocemos tanto en la Antigüedad como en la Edad Media. Y de ahí los textos de los poetas y escritores latinos. Lucrecio, por ejemplo, escribe:

praeterea cur uere rosam, frumenta calore,  
uitis autumnu fundi madente uidemus?

La descripción más célebre es la de Ovidio, a la que hemos hecho referencia. Describe el trono del Sol; a su derecha e izquierda los días, los meses, los años, los siglos, y las horas distribuidas en distancias simétricas: *Met.* II,27-30.

uer nouum stabat cinctum florente corona,  
stabat et nuda Aestas et spicea sarta gerbat  
stabat et Autumnus calcatis sordibus uuis  
et glacialis Hiems canos hirsuta capillos



En cuanto a Virgilio, en contexto muy parecido al de Orientius, escribe en *Georg.* II,4-6:

tujs hic omnia plena  
muneribus, tibi pampineo grauidus autumn<sup>28</sup>  
floret ager, spumat plenis uindimia labris

Como Ovidio en *Ars.* II,315s:

saepe sub autumnum, cum formosissimus annus  
pleraque purpureo subruet uua mero...

Y estos versos de *Priapea* I,1-2:

Vere rosa, autumnu pomis, aestate frequentor  
spicis: una mihi est horrida pestis hiems.

Y en *Priapea* II:

Mihi corolla picta uere ponitur,  
mihi rubens arista sole feruido,  
mihi uirente dulcis uua pampineo,  
mihi coacta duro oliua frigore.

I,127 illa ferax / iacto reddet tibi semine tellus

El verso tiene dos redacciones: «iacto semine» y «iacta semina». La primera es la redacción de A y la segunda la redacción de B.

El grupo está presente en Virgilio: *Georg.* I,104:

quid dicam iacto / qui semine comminus arua...

Y en otra disposición, en *Georg.* II,317:

rura gelu · tunc claudit hiems · nec semine iacto...

También en Varrón: *De re agr.* I,29,4; y en Séneca: *Oed.* 739; en la traducción *Vulgata, Deut.* 11,20.

La otra redacción está avalada por la autoridad de Marcial, que escribe un verso cuya semejanza con el de Orientius es notoria:

Non reddet sterilis / semina iacta seges. *Epigr.* V,42,4

28. Existen problemas de métrica.



I,128 haęc celsijs carpent / seres in arboribus

Trátase de las sedas producidas en árboles gigantescos. Tal es la creencia de los antiguos atestiguada por muchos testimonios: Plinio *N.H.* XII,10; XI,17,20; Staius: *Siluae* I,2,121; Silio Itálico: *Pun.* VI, 3-4; Claudio: *Prob.* 179ss; Draconcio: *De Deo* I,323; Isidoro: *Ethym.* IX,2,40, ...

El verso de Orientius puede proceder de Virgilio: *Georg.* II,121:

uęlleraque ut folijs / depectant tenuia seres?

Pudo conocer el autor los versos de Séneca: *Paedra* 389:

quae fila ramis ultimi seres legunt

Y Herc. *Oet.* 666-667:

quae phoebis subditus euris  
legit eois ser arboribus.

I,129 denique per totum / qui circumuoluitur annum

El verso íntegro de Virgilio lo repitió Faltonia Proba: *Cent.* 279.

No podemos descartar la presencia de Virgilio en Calpurnio Sículo: *Egl.* II,70:

per totum niueus premitur mihi caseus annum

Y aun Séneca: *De bene.* IV,5,2 en el verso de Orientius:

tot uarietates ciborum per totum annum digestae.

I,131 campus messe uiret / uestitur palmito collis

Canta Virgilio las ventajas de la vida del campo:

o fortunatos ... .. agricolos / ...

fidit humo facilem uictum iustissima tellus. *Georg.* II,458s

La colina es el lugar habitual de emplazamiento del viñedo. Así lo confirma Virgilio: *Georg.* II,112,ss

denique apertos

baehus amat colles, aquilonem et frigora taxo

Y en *Egl.* VII,58

liber pampineas inuidit collibus umbras



I,132 arbore diuersa / mitia poma metis

El grupo «mitia poma» procede de Virgilio: *Egl.* I,80, donde ocupa el quinto y el sexto pie del hexámetro.

En igual posición aparece en Ausonio y es natural que tal sea, puesto que se trata de un Centon: Cento nupt. 21.

Pero el grupo ha conocido otras secuencias y posiciones, dependiendo del metro elegido. Por ejemplo, Horacio lo adapta a un senario yámbico.

uel decorum mitibus pomis caput  
autumnus agris extulit... *Ep.* 2,17-18

Igualmente Séneca: *Tyestes* 163-165:

sed nunc diuitias omne nemus suas  
memittit propius pomaque desuper  
insultant foliis mitia languidis.

E incluso Victorinus: *Aleth.* 213-214:

illic quæque suis diues fructibus arbor  
pomaque succidis pelluntur mitia pomis

La misma posición que en *Comm.* I,132 tiene en el poema de *Aue Phoenixe* 30:

hic genus arborum / procerò stipite surgens  
non lapsura solo mitia poma gerit.<sup>29</sup>

I,139 ipsa etiã quicquid / fertur prope nubila, quicquid

alto subductum / uoluitur in pelago...

Animales de mar y de tierra, como Virgilio en *Aen.* Vi,728-729:

inde hominum / pecudumque genus, uitæque uolantum  
et quæ marmoreo / fert monstra sub æquore pontus

29. A propósito de este verso, haré un somero comentario sobre la huera erudición del editor en español de este poema, que hace digresiones sobre el valor de 'mitia', trayendo a colación eruditos libros alemanes, pero que parece desconocer su origen virgiliano y su significado.



I,143 et tibi nunc / imo / trahitur / de gurgite piscis

La disposición del grupo «imo de gurgite» es la misma que en *Aen.* III;421

obsidet atqui imo / baratri / ter gurgite uentos

con «imo» ocupando el tiempo débil del segundo pie y el fuerte del tercero y ante cesura; «gurgite» en todo el quinto pie. Por otra parte, es curioso que los versos de Orientius tengan los mismos pies que los de Virgilio, alternando de forma simétrica dáctilos y espondeos.

El grupo está presente en Ovidio: *Met.* VI,364.

Idéntico final de hexámetro tiene Marcial cuando escribe:

captus flumineo / uenit / de gurgite piscis. *Epigr.* IV,66,7

I,145 agmina uenantī / procumbunt densa ferarum

II,341 namque ipsi denso / stipabant agmine regem

El grupo «densum agmen» es corriente en Virgilio, ocupando diversas posiciones en el verso. *Aen.* II,450:

instaurati animis his serant agmine denso

IX,788:

talibus accensī firmantur et agmine denso

XII,442:

simul agmine denso

Se encuentra además en otros autores. Ovidio: *Her.* 16,185:

occurrent denso tibi troades agmine matres

Tibulo: *Paneg.* Mess. 186:

cui pecus denso pascebant agmine calles

Paulino de Nola: *Poem.* 14,49:

neq̄ modus est populis coeuntibus agmine denso

14,69-70

demittit duodena decem per milia denso  
agmine



«Densis agminibus» escribe Tácito: *Agr.* 36,3.

No dudamos que Orientius ha tenido en cuenta el final del hexámetro de Virgilio: *Aen.* VI,7

pars densa ferarum

con lo que el verso I,145 resultaría un poco centonario.

I,149    ad iuga panda boues cogis / ad mulctra capellas

Este verso tiene elementos de diversa procedencia. Hasta en la cesura hay influencia de Virgilio: *Aen.* VIII,639:

ille fremētis

ad iuga cogit equos

En Ovidio: *Her.* V,96 hay elementos coincidentes:

scilicet ut tauros, ita te iuga ferre coegit

Y en *Am.* I,13,16:

prima uocas tardos sub iuga panda boues

El contexto de Virgilio es bélico, idílico el de Ovidio.

La procedencia horaciana de la segunda parte del hexámetro es clara.

illic iniussae ueniunt ad mulctra capellae. *Ep.* 16,49, también en contexto idílico, al igual que en una égloga anónima (que en cierto momento se atribuyó a Alcuino):

uberibus plenis ueniuntque ad mulctra capellae <sup>30</sup>

I,166    quid tandem dignum / reddis amore pio

Puede proceder de Virgilio el grupo «amore pio», que en *Aen.* V,296 ocupa posición distinta. En Virgilio llena el tiempo débil del primer pie, todo el segundo dáctilo y el tiempo fuerte del tercer pie, precisamente antes de la cesura, por lo cual la secuencia métrica es apropiada para ocupar el final del pentámetro.

30. M. G. H., *Poetae latini minores aevi carolini.* I,270ss.



I,180 inque uicem docilis / lambere lingua solet

I,292 inque uicem alterno / uoluitur officio

El grupo inicial es muy frecuente. Horacio: *Sat.* I,3,141; Ovidio: *Met.* IV,72; IV,191; VI,631; VIII,474; IX,525; *Her.* 17,180; *Pont.* III,2,86; *Ars.* II,154; Tibulo: *Carm.* III,7,93; Iuvenal: *Sat.* II,6,311; Lucano: *Fars.* I,61; Silio Itálico: *Pun.* III,661; Status: I,529; Claudiano: *Goth.* 411; Iuencus: *Euang. hist.* IV,637; y no pretendemos ser exhaustivos. La universalidad de la expresión tiene su inicio en Virgilio: *Georg.* IV,166, y se vuelve a repetir en *Lidia*, 40.

«Lambere lingua», bien con sentido activo o de instrumentalidad, también es frecuente: Ovidio: *Met.* III,57; Ausonio: *Epith.* 7; Marcial: *Ep.* III,81,2; y sobre todo Lucano: V,1, 67 y Virgilio: *Aen.* II,414:

I,186 undique collectis / tenditur auxiliis

El hemipentámetro inicial es de Virgilio: *Aen.* II,414 y *Aen.* VII,582. Ocupa el inicio de un hexámetro:

*Aen.* II,414

indique collecti inuadunt / acerrimus aiax

con cesura hepthemímera y elisión de larga ante larga.

En *Aen.* VII,582:

undique collectis / coeunt mortemque fatigant

con cesura penthemímera al igual que la de *Oriens*.

La misma disposición tiene en Horacio: *Sat.* ad Pis. 3:

undique collectis membris

aunque con cesura hepthemímera y trihemímera subsidiaria. La misma cesura penthemímera tiene en Faltonia Proba: *Cent.* 603.

I,199 quod genus est hominum /

Sin duda procede de Virgilio: *Aen.* I,539:

quod genus hoc hominum /

con la misma cesura penthemímera y que se repite en Faltonia Proba: *Cent.* 601.





I,265 *et dicto citius / formanda in membra redibit*

El verso tiene cesura penthemímera. Es de observar que en Virgilio: *Aen.* I,142 la tiene hepthemímera:

*sic ait et dicto citius / tumida aequora placat*

Pero el grupo tiene idéntica posición ante cesura. La expresión es equivalente a la castellana popular «en un Jesús».

Está presente en muchos autores posteriores, como en Horacio: *Sat.* II,80, que el traductor inglés en nota traduce o dice que es equivalente a «before you can say Jack Robinson»; Petronio: *Sat.* 74,4 (que M. Díaz y Díaz traduce «en un santiamén»); Amiano Marcelino: *Res gestae* XVII,8,4.

El poema cristiano *De iudicio domini* (ML 2,1091); Iuencus: *Euang. hist.* I,802; Sedulio: *Carmen Pasch.* III,63; Hilario de Lyon: *In Nat. Mach.* 265.

I,270 *pars uolucris aut pisci / pars laniata feris*

El texto de Virgilio que proponemos no tiene estructura formal similar, ni se puede hablar de influencia difusa. Es la preocupación del antiguo ante la insepultura del cuerpo. La causa del horror la expresa Virgilio en *Aen.* VI, 325ss:

*haec omnis, quam cernis, inops inhumataque turba est  
nec ripas datur horrendas et rauca fluentia  
transportare prius quam sedibus ossa quierunt.  
centum errant annos uolitantque haec litora circum  
tum demum admissi stagna exoptata reuisunt*

En este marco de preocupación, se desarrollan los siguientes versos de Virgilio: *Aen.* X,557:

*istic nunc, metuende, iace. non te optima mater  
condet humi patrioque onerabit membra sepulchro:  
alibibus linquere feris aut gurgite mersum  
unda feret piscisque impasti uolnera lambent.*



1,278 ut tibi uenturī / sīt manifestā fidēs

El grupo final del pentámetro es de procedencia virgiliana. La adaptación al pentámetro se hace mediante el trasloque.

tum uerō / manifestā fidēs / danaūmque patēscunt

Aen. II,309

III,375

auspicijs manifestā fidēs / sic facta deum rex

con la misma cesura hepthemímera y el grupo ocupando el tiempo débil del segundo pie, todo el tercer pie dactílico y el tiempo fuerte del cuarto pie. De esta forma, el adaptador no ha de reformar nada y puede adaptarlo al hemipentámetro final.

El grupo ha tenido gran presencia en los poetas posteriores. Así en Lucano:

*Fars.* I,523:

peioris manifestā fidēs /

con idéntica posición. En el poema *Aetna* 177:

aestua: suī manifestā fidēs / et proxima uerō est

El mismo inicio de verso que en *Aen.* III,375, tiene el *Cento nupt.* de Ausonio verso 4.

El grupo también se repite en el *centón* de Faltonia Proba 356:

mox patuīt manifestā fidēs /

Lo mismo en Iuuenecus: *Euang.* Hist. IV,754:

nam manifestā fidēs /

En el poema *Aduersus Marcionem* III,174:

tam manifestā fidēs / uerbum dei ora profudit

Arator: *De act.* I,261:

stat facti manifestā fidēs / sed altera nobis  
res aperit

Paulino de Perigueux: *De uita Mart.* VI,133:

mox patuīt manifestā fidēs / seriēmq̄ probauit



1,279 rēspice nūdatas / brumali frigore siluas

Tiene origen en Virgilio: *Aen.* VI,205:

quale solet siluis / bumali frigore uiscum  
fronde uirere noua

del que procede el grupo «brumali frigore», silua, aunque aparezca en posición traslocada y función distinta.

El mismo contexto de Virgilio tiene reflejo en Orientius. Tal es cierto también con los versos siguientes *Aen.* VI,309ss:

quam multa in siluis / autumnni frigore primo  
lapsa cadunt / folia aut / ad terram gurgite ab alto  
quam multae glomerantur aues...

1,283 spiceus <at> densis calamus flauescit aristas

*Egl.* IV,28:

mollis palatim flauescet campus arista

Desde antiguo, se ha propuesto este verso de Virgilio como «locus paralelus», aunque los elementos comunes se reducen a «flauesco», en distinta posición métrica, y «arista».

1,287 ipso etiam / uariis / conclusus mensibus annus

Del Río señaló *Aen.* V,46 como lugar paralelo de este verso:

annuus exactis completur mensibus orbis

que tiene su trasunto más cercano a Orientius en Prudencio: *Perist.* II,195:

iam cum se renouat decursis mensibus annus

1,309 et gelidos fontes / et caerula flumina cerne

Un verso con cesura penthemímera y el grupo inicial bastante presente en la literatura latina. *Lidia* 17

et gelidi fontes /



y a partir de aquí en muchos otros autores, como Calpurnio Sículo: *Egl.* II,5; Séneca *Ag.* 316; Claudiano: *Carm. min.* 25,100; Hon.7; Ausonio: *Mosella* 27; *Ep.* 4,3.

I,312 ut semper seruet / pabula laeta sibi

Como en otras ocasiones, toma los dos últimos pies de un hexámetro, que adapta posicionalmente al segundo hemipentámetro. Para ello, ha de posponer una palabra yámbica. Lo mismo ha hecho en I,132.

*Georg.* III,385

fuge pabula laeta

*Culex*, 45

protulit ę stabuljş / ad pabula laeta capellas

«Pabula laeta» también en Lucrecio: *De rerum nat.* I,15; I,257; II,317; II, 875, ..., por lo que habría que suponer la procedencia de otro escritor anterior.

I,337 pŕima malj labęş / heu femina tę dolus aņguis

Verso con censura penthemímera y un grupo inicial hasta cesura procedente de Virgilio, pero en otra situación métrica. *Aen.* II.97:

hinc mihi pŕima malj labęş / hinc şemper ulixes

El grupo ocupa el tiempo fuerte del segundo pie, el tercero completo y el tiempo fuerte del cuarto. Teniendo en cuenta que en Virgilio el verso tiene cesura hepthemímera; Orientius solamente ha tenido que adelantarlo un pie completo y convertirlo en verso de cesura penthemímera. Por otra parte, no debe olvidarse que Ovidio ha escrito en *Fasti*, I,520:

hic quoque causa nouj / femina mortis erj

El grupo inicial se halla parcialmente en el *Carmen de Prouidentia* 33-34:

şj toleranda malj labęş heu, caede decenni  
uandalicis gladiis sternimur et geticis...



I,339 ęrepti tu causa boni / tu ianua mortis

Los sentimientos misóginos, como ha señalado Beatrice<sup>31</sup>, tienen ingredientes de diversa procedencia, desde el judaísmo periférico hasta el helenismo de época tardía, incluyendo el cristianismo gnóstico y el clasicismo romano. Una afirmación de tal amplitud solamente puede ser enunciada en un trabajo de estas dimensiones. Las pruebas y confirmaciones necesitarían mucho más.

Nos interesa la posible presencia de Virgilio entre los componentes presentes; pero en este caso, solamente en el aspecto formal.

La segunda parte del verso tiene diversos antecedentes en Lucrecio: *De rerum nat.* I,1112:

/ haec rebus erit pars ianua leti

Virgilio utiliza expresiones parecidas. *Aen.* II,671:

teque tuosque iuuat patet isti ianua leto

Ovidio: *Met.* I,662:

praeclusa que ianua leti

Con distinta distribución en Statius: *Siluae* IV,3,257:

sed nec leti tibi ianua tristis /

y otra vez *Theb.* III,68:

atque olim non haec fata ianua leti

La variante «ianua mortis» aparece en Silio Itálico: *Pun.* XI,187:

nullo nos inuidia tanto

armauit natura bono quam ianua mortis...

La expresión también se encuentra entre los autores cristianos, como en el *Carmen de Iudicio domini* 28; Prudencio: *Psych.* 89. Y por fin, estos versos de Virgilio que contienen muchos elementos dispersos: *Aen.* IV,169:

ille diēs primus letus primusque malorum  
causa fuit /

31. CANALAMESSA, R., *Ettica sessuale e matrimonio nel cristianesimo delle origini*. Milán, 1976, 20.



I,301 *non mihi si linguæ / centum sint oraque centum*

Se inscribe este verso entre los tópicos de lo increíble. Como tal nació y como tal ha pervivido en la historia. El escritor siente rebasadas sus capacidades y recurre a quien pueda ayudarle para que le muestre tanto el tema como la manera de exponerlo adecuadamente, pues aunque dispusiera de diez o cien lenguas y bocas, todavía tendría dificultades.

El tópico tiene su origen en Homero: *Il.* II,489. Multitud de guerreros vinieron sobre Ilión. Sólo las Musas, hijas de Zeus, podrían recordarlos a todos puntualmente. El poeta no lo haría ni aunque dispusiera de diez lenguas y diez bocas, una voz infatigable y un corazón de bronce.

En la literatura latina, parece que el primero en trasvasarlo fue Hostio, aparte, naturalmente, de los traductores latinos de la *Ilíada*. Los versos que hacen al caso los conserva Macrobio: *Saturn.* VI,3,6:

*non mihi si linguæ  
centum atque ora sint totidem uoces liquidæ...*

El recreador latino de Homero fue Virgilio en *Aen.* VI,625-7:

*non mihi si linguæ centum sint oraque centum  
ferrea uox, omnis scelerum comprehendere formas,  
omnia poenarum percurrere nomina possum.*

en un contexto similar al de Orientius *Com.* II,273ss.

El tema de las cien lenguas ya estaba presente en la obra de Virgilio: *Georg.* II. 42-44:

*non ego cuncta meis amplecti uersibus opto:  
non mihi si linguæ centum sint oraque centum  
ferrea uox...*

Su pervivencia ha sido universal. Es mucha la autoridad de Homero sumada a la de Virgilio. Y la expresión se convierte en un *topos*. Como tal tópico se presenta varias veces en la obra de Ovidio; o apenas insinuado en *Tristia* I,53,ss; *Ibis* 203-204. Algunas veces hiperboliza el número de las lenguas y las bocas como en *Fasti.* II,119ss; otras, lo aplica a temas triviales como en *Ars.* I,435-436; otras, el tópico se queda en el justo medio, para el que fue creado, como en *Met.* VIII,535.

Poetas posteriores lo recrearon y adaptaron a cuantas situaciones creyeron justificadas. Así, Silio Itálico: *Pun.* IV,525ss; IX,340ss; Valerio Flaco: *Arg.* VI,33-37; Laus Pisonis 18-22; Séneca: *Herc. Oet.* 182 ss.

Y tan universal fue, que Persio se sintió obligado a escribir:



Vatibus hic mos est, centum sibi poscere uoces,  
centum ora et linguas optare in carmina centum,  
fabula seu maesto ponatur hianda tragoedo,

Quorsum haec? aut quantas robusti carminis offas  
ingeris, ut par sit centeno gutture niti?

La tradición se perpetúa en Claudiano: *Paneg. Prob.* 55,ss; De sexto. *Hon.* 535-536; también *De. Cons. St.* II,185 y II,409.

En la literatura cristiana, el tópico aparece en los escritores primitivos. Así, en el escritor griego Teófilo: *A Autolico* II, 12; en Iuencus: I,474-475; en el *Carmen de laudibus* dom. (ML 19,383).

Los versos de Virgilio son citados por Lactancio: *De mort.* pers. 15; tres veces los cita, al menos, S. Jerónimo en sus cartas: *Ad Pam* 5; *Ad Oc.* 6; *Ad Ger.* 16; en el *Epith.* S. Paulae I hay una recreación curiosa.

San Agustín cita los versos de un amigo suyo en los que se descubre una refundición de los de Virgilio: *Epist.* 26,4.

Los poetas cristianos también los adaptan a sus fines. Así, Paulino de Perigueux: *De Vita.* VI,335ss; Sedulio: *Carm. Pasch.* I,399ss; Draconcio: *De Deo* III,552-555; Arator: *De act.* I,159; Venancio Fortunato: *De Vita s. Hilarii* (ML 88,440); Alcuino: *Carm.* 3.

Aún hay dos ejemplos hispanos tardíos que muestran la pervivencia del tópico. Uno en el *Epitaphium Antoninae* que recoge Díaz y Díaz (M. DIAZ Y DIAZ: *Anecdota Wisigothica*, I 45, Salamanca, 1958). El otro en la *Cronica Muzaraviga*, 45 J. GIL: *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*. Madrid, 1973, I,33).

Y todavía se mantiene, pero directamente procedente de Homero, en el *Viaje de Turquía*<sup>32</sup>.

I,380 ḡscula uḡginibḡs / tḡrga darḡt gladiḡs

El verso es un pentámetro. Si las incorporaciones de los elementos de Virgilio se hicieran a la primera parte del verso, éstas podrían ser directas. En la segunda parte, han de ser adaptadas al menos métricamente. En el canto VI de la *Eneida*, narra Virgilio el avance de las tropas ante el curso de un temido enemigo: «frenari. circumstare, morari, conferre gradum, trepidare metu, terga uertere» VI,480-493.

32. COURCELLE, P., *Histoire du cliché virgilien des cent bouches*. REL. XXXIII (1955). 231-240.



«Terga dare» es una expresión corriente. Se refiere Virgilio a las abejas en *Georg.* IV,84-85:

dum grauis aut hos  
aut hos uersa fuga / uictor dare terga subegit

Y en *Aen.* IX,686:

agminibus totis / aut uersi terga dedere

En *Aen.* X,365:

ut uidit pallas latior dare terga sequaci

XII,738:

idque diu dum terga dabant palantia teucri

XII,645:

terga dabō et turnum fugientem haec terra uidebit?

Y no sólo en Virgilio, sino en otros autores como Propertio: *El.* II,16,39; III,9,6; Ovidio: *Met.* XIV,143-144; Lucano, Valerio Máximo, Marcial, Amiano Marcelino, Sidonio Apolinar y un largo etcétera demasiado largo.

I,383 uindictae studio / totas in bella dedisti

Final de hexámetro que tiene su paralelo en *Aen.* XII,633:

foedera turbasti / teque haec in bella dedisti

Con cesura penthemímera, ya que no es corriente la cesura con elisión. Pero, a pesar de constituir unidad métrica, la voluntad de imitación es clara, sobre todo teniendo en cuenta el contexto en que ambos versos están escritos.

I,405 nonignarus enim miseris / succurrere tempto A  
quaero B

Verso que tiene casi todos los elementos procedentes de Virgilio: *Aen.* I,630:

non ignara mali miseris succurrere disco





Los mismos pies y la misma distribución de las palabras clave, la misma cesura penthemímera; solamente el cambio de «emin», necesario para realizar la unión estructural, y el verbo final de verso, cuya sustitución cabe achacar a la poca fiabilidad de los manuscritos.

Pero además, hay otro verso de Virgilio con algún elemento común con el de Orientius. Se trata de *Aen.* I,198:

o socij neque enim ignari sumus ante malorum

La tradición de *Aen.* I,630 es muy larga. Así, aparece ya en parte en Calpurnio Sículo: *Egl.* III,92:

nunc age si quicquam miseris succurris iolle

Y en Ovidio: *Met.* XI,573:

aeolis interea tantorum ignara malorum

Y con expresiones ya muy distantes de las de Virgilio, Commodiano de Gaza: *De instr. praef.* 9:

ob ea perdoctus ignaros instruo uerum

Y Draconcio: *De Deo* III,548-549:

neq̄ sumus ignari, quid sit fas quidue nefas  
gens scelerata sumus, nil de pietate merentes

I,401 supplicibus lacrimis gemitu prece pectore tunso

Verso holodactílico con cesura a voluntad del lector: trihemímera, penthemímera, heptemímera.

San Agustín: *De uera religione* 3,5:

si per totum orbem ... si pectora tundunt

Dos de los elementos del verso de Virgilio están presentes en el de Orientius. *Aen.* XI,36.37:

ingentem gemitum tunsis ad sidera tollunt  
pectoribus moestoque immugit regia luctu

I,440 ut sit nulla tibi / femina iuncta nimis

En *Lidia* 35, poema de algún modo ligado a Virgilio, se observa una secuencia cercana a este verso:



et mas quacumque est, illi sua femina iuncta

1,459 inuidia infelix / mortem moritura parauit

Hasta la cesura penthemímera procede de Virgilio: *Georg.* III,37:

inuidia infelix / furias amnemque secretum<sup>33</sup>.

1,461 dumque hominem / properat / caelesti pellere regno

La procedencia virgiliana de los dos últimos pies es, en todo caso, posible.

*Aen.* III,249:

bellum inferre paratis  
et patrio harpias insontis pellere regno

Las posibilidades métricas de la adjetivación virgiliana «patrio» eran totales, aunque el sentido de «patrio» en *Orientius* es mas bien territorial. Pero no hay que olvidar que el sentido figurado de «patria» como cielo, lugar de residencia de Dios, es corriente en la literatura patristica y habitual en la liturgia. Cipriano: *De hab.* 23; Mamerto: *De statu an.* 69,3,11. Casiano: *Inst.* 32,C,1147.

El adjetivo era muy sencillamente engarzable ideológica y métricamente. Su descarte por parte del autor nos hace dudar de la procedencia virgiliana del grupo. Por otra parte, no hemos visto esta secuencia en ningún autor posterior a Virgilio.

1,477 et praiceps populus / signa et miracula rerum

El grupo final procede de Virgilio: *Georg.* IV,441:

omnia transformat / sese in miracula rerum

ocupando idéntica posición y con la curiosa elisión del final de la palabra anterior.

33. GRIMAL, P., *Inuidia infelix et la conversion de Virgile*. Hom. a. J. Beyet, Bruxelles, 1964. 242-254.



Autores posteriores también adoptaron este grupo en sus obras, como Manilio: *Astr.* I,103:

peruidit soluitque animis miracula rerum

También los autores cristianos como Iuencus: *Euang. hist.* II,641:

et potiora dehinc tribuet miracula rerum

III,657:

confestim procaces populū miracula rerum

IV,403:

cuncta phariseis rerum miracula narrant

IV,778:

iudaeis miracula rerum

Y en el *Carmen de Providentia diuina* 409:

nam quis tantarum euoluat miracula rerum

1,490 radix causa caput / fons et origo mali

Pentámetro

Recoger y recomponer los diversos elementos de este verso supondría un gran trabajo, puesto que su procedencia es muy variada. Desde I Tim. 6,10 hasta Focílides, San Cipriano cuando escribe en *De zelo et liuore*:

radix est malorum omnium, fons cladum, seminarium delictorum, materia culparum

Virgilio apunta: *Aen.* VI,93:

causa mali tanti / coniunx iterum hospita teucris

*Aen.* XI,361:

o latio caput horum et causa malorum

*Aen.* XI, 480:

causa mali tanti / oculos deiecta decoros

Y sobre todo *Aen.* XII,600:

se causam clamat crimenque caputque malorum



Estos versos de Virgilio han sido repetidas veces citados y refundidos.

Así, Lucano: *Fars.* I,84-85; Séneca: *Oct.* 10-11; 49-5-50

I,493 quid quereris diros portus uentosque furentes

Virgilio *Aen.* X,34-35:

quid repetam...

quid tempestatum regem / uentosque furentes?

con cesura hepthemímera en ambos. La intención de imitación por parte de Orientius se subraya con la interrogación inicial.

El grupo aparece también en Lucano:

sperne minas, inquit, pelagi uentoque furenti

trade sinum

Y también en Ovidio: *Her.* 16,127:

partibus egrediur uentisque furentibus usus

I,495 tu caesam siluis / annoso robore quercum

Incluye varios elementos procedentes de Virgilio. En primer lugar de *Aen.* IV,441:

ac uelut annoso / ualidam cum robore quercum

que se completa con *Georg.* III,322:

sicubi magna iouis antiquo robore quercus

Imitado por Ovidio en *Met.* VIII,743:

stabat in his ingens annoso robore quercus

Y tal vez también imitado por Silio Itálico: *Pun.* VI,192:

antiquae quercus ingenti robore.

I,496 si lignis non est / utilis, adde focis

Pentámetro. Trátase de recordar la no construcción de barcos que surquen el mar en busca de lejanas costas para el transporte de mercancías que dan ocasión a la avaricia y al lujo.



Virgilio recomienda el cultivo de las selvas. Proporcionan sombra al ganado, néctar a las abejas:

dant aliq̄s aliaq̄ fet̄s, dant utable l̄gnum  
nāuigijs pin̄s, domib̄s cedrum̄que cup̄ressosque. *Georg.*

11,442,s

1,504 falcibus incuruum / uomeribus rigidum

No supone la imitación de un pasaje concreto y único, sino la presencia de elementos dispersos. La adjetivación de «falx» en los autores latinos es «curua», «incurua», «procurua». Así adjetiva Virgilio en algunos pasajes como *Aen.* VII,179; *Georg.* I,507.

Al igual que otros autores como Ovidio: *Met.* VII,227; Aviano: *Fab.* 21,11; Iuencus: *Euang. Hist.* I,672.

Marcial escribe:

pāx me c̄rta duc̄s placidās curuāuit in ̄sus  
agricolāe nunc sum̄ m̄litis ante fui. *Ep.* XIV,34

La adjetivación más frecuente de «uomer» es «incuruum», como en Virgilio: *Georg.* I,494; II,513; o «curuum» como en *Georg.* I,170; o «inflexum» como en *Georg.* I,162.

«Rigidum» lo adjetiva Claudiano:

/ null̄s patiāre liḡnes  
et null̄o rigidī uersābere ūomeris ic̄ ti. *De raptu.* I,197-198

1,505 in caedem̄ t̄ diras̄ / bellorum̄ cr̄imina m̄rtis

El grupo «bellorum crimina» se encuentra, en orden inverso, en *Ae.* VII,339:

d̄isice c̄mpositam̄ pacem̄, sere cr̄imina bell̄i

El núcleo del sintagma ocupa la misma posición en el metro, los dos tiempos del quinto dactilo. El complemento ocupa en Virgilio todo el sexto pie, en Orientius el tiempo débil del tercer pie y el cuarto completo.

No dudamos de que tal grupo proceda de Virgilio. Se trata del mismo contexto bélico. Más cuando en Orientius hay que entenderlo como aposición de «diras muertes», y así lo han entendido todos los editores desde Martín del Río.



I,531 hæc duce cūstodēs inter securus adulter

El inicio de verso con un dáctilo de este tipo es frecuente en Virgilio, Ovidio, Séneca, Claudiano; *Egl.* IV, 13; *Aen.* VI,59; *Met.* III,13; *Fasti* II,136; *Her.* 16,21; *Tristia* I,2,103.; *Carm. min.* 41,9. Por tal motivo se tiene como segura la imitación.

I,533 ïtur in òmne nefās / animīs manībusque parātis

La forma impersonal del verbo en inicio de verso tiene una larga tradición, iniciada tal vez por Virgilio en *Aen.* VI,179:

ïtur in antiquam siluam

Claudiano: *De raptu.* III,231: .

ïtur in uētītōs montēs

Sidonio Apolinar: *Carm.* I,57; Paulino de Perigueux: *De uita.* II,358.

El verso de Orientius ha de proceder directamente de la combinación de dos hexámetros de Lucano: IV,242:

ïtur in òmne nefās /

V.271:

ïmus in òmne nefās manībꜰ ferroꜰque nocētēs

Aunque también pudo conocer el verso de Rutilius Namacianus concebido, al igual que el de Orientius, como el resumen de un período sobre las propiedades nocivas del oro:

auri cæcus amor / ducit in òmne nefās. *De red.* I,398

Algo parecido escribió Sulpicio Lupercio: *De cup.* 1-4.

I,535 dīc rogo, quis mīserum / tāntus fūror laxat habēnas

Hemos de señalar en primer lugar los problemas métricos que el verso plantea y que los críticos han tratado, en vano, de solucionar. Solamente hemos aceptado la lectura de «quis» por «quid», que concuerda con los manuscritos. El resto se ha dejado tal como aparece en éstos.



Virgilio en *Georg.* IV,495:

quis tantus furor? en iterum crudelia retro

ocupando la parte ante cesura del verso.

El grupo está universalmente presente en los autores latinos. Así, Ovidio: *Ars* III,172; *Met.* III,531; Lucano: *Fars.* I,8; Séneca: *Tyest.* 339; *Oct.* 785.

I,559 *argentum et aurum moles*

Es la lectura concordante de los manuscritos. Pero lectura que produce un segundo pie defectuoso por la elisión de «tum», y la consiguiente ocupación del tiempo fuerte del pie por una breve. Por ello, habría que pensar en una «castigatio» del texto, que solucione el problema métrico y no lo empeore en otros aspectos. Ellis propuso «argentum atque aurum moles», que soluciona el defecto métrico pero a base de dos elisiones muy próximas<sup>34</sup>. A esta lectura ya Bährens opuso el reparo de que nada se ganaba, pero tal vez no sea cierto. Él mismo propuso la siguiente lectura:

*argentum atque aurum moles*

que soluciona totalmente el problema a cambio de una conjetura muy poco verosímil.<sup>35</sup>

La posible lectura «argentum atque aurum moles» tiene su apoyatura en Virgilio: *Aen.* X,531:

*argentum atque aurum memores*

que acepta las dos elisiones contiguas a las que en principio se podría poner reparos.

I,603 *et cum flammiferis / frigentia, mollia duris*

que con el verso siguiente es una clara alusión a la doctrina de los cuatro elementos primigenios y a sus oposiciones, según las teorías de los antiguos<sup>36</sup>.

34. Ellis dice en nota crítica: atque ego; et AB. Pero tal lectura la había dado hacia algún siglo la edición de Pisa, tal vez por errata.

35. BÄHRENS, A., *Ad orientium*. N. J. Ph. P. 137 (1888) 392.

36. EMPEDOCLES, *Sobre la naturaleza de los seres*. Frag. 17. KIRK, G. S.; RAVEN, J. E. *Los filósofos presocráticos*. Madrid, 1969, 456ss.



Se ha señalado Ovidio: *Met.* I,19ss como fundamento del verso de Orientius

quia corpore in uno

frigida pugnant calidis, uentia siccis,  
milia cum duris, sine ponderę habentia pondus.

Pero la doctrina de la oposición de los elementos se presenta en la literatura clásica a cada paso. *Dirae* 97 ss, aunque se refiera a los «adynata» como tópico literario.

1,607 sic modo si / parujs / cupias / componere magna

Es uno de los versos de más clara procedencia virgiliana; verso múltiples veces repetido, refundido, recreado:

urbem, quam dicunt romam, miliboe, putai  
stultus ego huic nostrae similem, quo saepe solemus  
pastores ouium teneros depellere foetus.  
sic canibus catulos similem, sic matribus haedos  
noram, sic parujs componere magna solebam. <sup>37</sup>

Es el asombro del pueblerino ante el espectáculo de la gran urbe que rebasa toda comparación posible.

Es Virgilio el primero de sus propios imitadores cuando escribe refiriéndose a las abejas áticas:

non aliter, si parua licet componere magna  
cecropias innatus apes amor urget habendi. *Georg.* IV,176-177.

Entre los autores latinos, la imitación fue temprana y frecuente. Ovidio: *Met.* V,416-417:

/ quod si componere magnis

parua mihi fas est

Y en otra ocasión, en *Tristia*, I,6,28, con variantes propias:

grandia si parujs / adsimulare licet

37. Traducción de Fray Luis de León:

Pensaba, Melibeo, neciamente  
pensaba yo que aquella que llamaba  
Roma, no era en nada diferente  
a aquella villa nuestra acostumbrada,  
a donde las más veces los pastores

llevamos ya las crías destetadas.  
Así con los perrillos los mayores,  
así con las ovejas los corderos,  
y con las cosas grandes las menores  
solía comparar.





Y en el mismo libro de *Tristia*, I,3,25:

sī licet exemplīs in paruis grandibus ūti

La imitación es clara en Statius. *Siluae* I,5,61-62:

/fas sīt componere magnis

parua

También en los autores cristianos se encuentra el verso de Virgilio con alguna frecuencia. Así, en Lactancio: *De mortibus*. 27,2<sup>38</sup>:

quippe qui numquam uiderat roman aestimaretque illam non multo

esse maiorem quam quas nouerat ciuitates.

También Prisciliano: *Liber apol.* I,3, aunque con muchas variantes:

qui dum uolunt humanis componere diuina...

San Jerónimo: *Epist.* 107,4:

non sunt contemnenda quasi parua quibus magna constare non possunt.

La imitación no podría faltar en autores de formación literaria tan profunda como la de Ausonio o la de Sidonio Apolinar. Escribe Ausonio: *Egl.* VI,10:

diuinis humana licet componere

Y Apolinar: *Epist.* VIII,6:

quod mihi quoque si parua magnis componere licet, secundum  
[modulum  
meum...

Tampoco podía faltar en Faltonia Proba: *Cento* 418:

sī parua componere magnis

El verso de Orientius tiene muchos elementos comunes con los de Virgilio, ya desde los similares sonidos iniciales del verso. «Sic» de Orientius es el mismo que «si» de Virgilio en *Georg.* y que «si» de *Egl.* «Non aliter», lo mismo que «sic modo» son elementos de relleno. El desplazamiento de los elementos en Orientius remite, sin duda, a uno u otro mo-

38. Refiriéndose a la semibarbarie de Galerio. CORSANO, F., *La mos maiorum dans la vision ethique et politique du «de mortibus persecutorum»*. En «Lactance et son temps» (Paris, 1978), 36.



delo alternativo de Virgilio. Ha de entenderse como imitación más clara a partir de 1.<sup>er</sup> segundo pie.

Ponemos de forma concordada los tres versos:

noram	sicpar	uiscom	ponere	magnaso	lebam
nonali	tersi	paruali	cetcom	ponere	magna
sicmodo	sipar	uiscupi	ascom	ponere	magna

I,617 ut te sol / blandae / seruāntem uīncula pācis

dēserat ābscedēns / īnueniāt rediēns

El dístico se relaciona con *Ef.* 4,3. Pero hay ejemplos clásicos de la sucesión reiterada de los acontecimientos comparada con el curso del sol. Virgilio escribe en *Georg.* IV,464-466:

īpse cauā solāns aegrūm testūdine amorem  
te, dulcis coniūnx, te solo in litore secum,  
te ueniēte diē, te dēcedēte canēbat.

Y Horacio: *Carm.* II,1,10-12:

nec tibi uespero  
sugente decedunt  
nec rapidum fugiente solem.

II,2 caerula securus / colla premis colubri

Virgilio: *Aen.* II,381:

īmprouisūm aspris uelutī qui sentibus ānguem  
pressit humi nitens, trepidusque repente refugit  
attollentem iras et caerulla colla tumētem.

Los elementos procedentes de Virgilio son el grupo «caerulla colla», «premere», aunque la intencionalidad, que es clara en Orientius, falta en Virgilio, y la serpiente «anguis» «coluber».

El grupo «caerulla colla» lo encontramos también en Séneca:

caerula taurus colla sublimis gerens  
acomodado a las exigencias métricas.



Ellis pretende ver en «coluber» una alusión a Pelegio, al que Prospero designó como «coluber britannus». Tal figura no es rara. Eusebio de Cesarea, refiriéndose a Menandro, padre del gnosticismo, lo designa como «serpiente bífida y bicéfala que dio origen a la doble hidra» H.E.IV,7,3. La figura no es extraña en la literatura profana de la época y Amiano Marcelino se refiere con tal nombre a un tal Paulus, maestro de la adulación y de la lisonja política:

inter quos enitebat notarius ortus in hispania coluber quidan sub uultu

latens, odorandi uias periculorum occultas perquam sagax. Res. XIV,5,6

Pero Bellanger cree, con toda razón, que no deben buscarse relaciones histórico-doctrinales donde sólo hay una alusión al demonio, cuya personificación y caracterización como serpiente parte del Génesis y se ha mantenido por siglos. Baste como testimonio la cita de Paciano de Barcelona, cuando refiriéndose a las tentaciones de Jesús, escribe:

elisus nouissime coluber, quasi iam caderet, ipsa illa quae primo homini

eripuerat, mundi regna promittit.

Y S. Jerónimo: *Epist.* 7,3:

bonosus, ut scribitis... nos pristina contagione sordentes quasi reguli et scorpiones arencia quaeque sectamur. ille calcat super colubri caput nos autem serpenti terram ex diuina sententia comedenti adhuc cibo sumus.

La razón de tal designación la da Isidoro de Sevilla. *Sent.* III,5,28.

Pero, para cualquier duda, ahí está el pasaje de Paulino de Aquilea en su *Poema de Regula Fidei*, cuyo editor, Dag Norberg, no ha reparado en la procedencia clara de *Comm.* II,2ss:

haec est uera fides quae frangit cola colyברי  
haec mundum uicit peccati crimina tollit.

Aunque no ha de descartarse también la presencia de I Jn. 5,4-5. Por otra parte, es muy posible que Orientius conociera y tuviera presente el verso de Virgilio:

cui uates, horrere uidens iam colla colubri

Con distinto tratamiento métrico de «colubri», larga en Virgilio y breve en Orientius.



II,7    ăn si uęntosaę / moueať / te glōria lįguae

Con la presencia difusa de estos versos de *Aen.* XI,390:

uęntosa ịn lįgua

XI,708:

iađ nosęes, uentōsa ferat cui glōria fraudem

II,47   ịllos caęlorum donis / regnisque potitos

Con final de verso muy parecido al de Virgilio: *Aen.* IX,363:

post mortem bello rutulį pugnāsque potiti

IX,450:

uictores praeda rutulį spoliisque potiti

II,56:   ịnrorent madidos / nūbila dęsa dięs

El grupo «densa nubila» de la segunda parte del pentámetro se encuentra en Virgilio: *Georg.* I,445:

aut ubi sub lucem densa ịnter nūbila sęse

y otra vez en *Aen.* VI,592:

at pater omnipotens dęsa ịnter nūbila telum

En idéntica posición (después de la cesura) en Silio Itálico *Pun.* I,535:

hęc subitus scisso densa ịnter nūbila caelo

II,75   exclamatione libet / uino dapibusque sepultum

El verso es un mosaico de reminiscencias. Dividido por la cesura penthemímera, la primera parte es conocida de Marcial y Iuvenal y no desconocida por Statius, aunque en posición final de verso ocupando los pies cuarto, quinto y sexto de un hexámetro. *Siluae*, IV,6,39.

Todo lleva a suponer la imitación de un escritor anterior, o tal vez sea una expresión popular. Marcial: *Epigr.* II,75,9; Iuvenal: *Sat.* VIII,39



A partir de la cesura, el verso procede de Virgilio: *Aen.* III,630:

nam simul expletus dapibus uinoque sepultus

La cesura de Virgilio, heptemímera con trihemímera subsidiaria.

Para conseguir la ensambladura de los dos versos, ha de partir de la estructuración del verso con cesura penthemímera. Por tanto, reforma lo procedente de Virgilio. Suprime la adjetivación doble y adscribe los dos ablativos a un solo régimen.

De tal forma consigue la unidad estructural. Invierte los términos por exigencias del metro, aunque dejándolos en el orden de Virgilio también hubiese cumplido con dichas exigencias y de ellos tenía ejemplos en el mismo Virgilio: *Aen.*

IX,235:

rutuli somno uinoque soluti

y sobre todo en *Aen.* II,265:

inuadunt orbem somno uinoque sepultam

Pero es que las secuencias «somno uinoque sepultam» «han tenido fortuna en los escritores latinos, y así lo vemos en Ovidio: *Fasti* II,333:

utque uidet comites somno uinoque solutos

y en Victorinus: *Aleth.* III,444:

haec forma ducis somno uinoque sepultos

III,101 continuoque iterum /

Comienzo similar en *Georg.* IV,69.

II,103 et cum te tenuis / per dura sedilia somnus

La misma situación y estructura métrica en *Aen.* V,837:

sub remis fusi per dura sedilia nautes

después de cesura.



11,145 nunc tibi distillant / precioso cortice myrrhae  
 turis odorato / terra tumet  
 adde thymum uiolas casias melilota crocumque  
 candida puniceis / lilia iunge rosas

A propósito de estos versos, es difícil no traer a la memoria *Egl.* 11, 45ss:

tibi lilia plenis  
 ecce ferunt nymphae calathis, tibi candida nais,  
 pallentis uiolas et summa papauera carpens  
 narcissum et florem iungit bene olentis anethi  
 tum casia atque aliis intexens suauibus herbis  
 mollia luteola pingit uacinia caltha.

Ambos textos pertenecen al género literario del «locus amoenus», con pretexto diverso pero con elementos coincidentes.

I,147 adde thymum / uiolas / casias / melilota crocumque

que concuerda con otras secuencias de Virgilio como *Georg.* IV,182:

et glaucos salices casiamque crocumque rubentem

*Georg.* IV,304:

subiciunt fragmenta thymum casiasque recentis

Todo este vocabulario de flores y plantas aromáticas se encuentra también en Ovidio: *Fasti.* IV,437ss.

I,153 hoc meritum dandum felicibus aurea tecta

cuyo final parece proceder de Virgilio: *Aen.* VI,13:

iam subeunt triuiuae lucis atque aurea tecta

en posición idéntica. La expresión está adaptada por Séneca a *Herc. Oet.* 646:

aurea rumpunt tecta quietem

Y ocupa posición inicial en el verso de *Theb.* 208:

aurea tecta replent



II,231 *șed nos deçurșo / primaęuo fløre iuuęntae*

Que sin duda tiene su punto de arranque en *Ae.* VII,162:

*ante urbem pueri et primaęuo fløre iuuęntae*

El verso es muy conocido en la literatura latina posterior, como Ovidio: *Fasti* V,525:

*çara coniunx fui, primaę mihi fløre iuuęntae*

Silio Itálico: *Pun.* 1,376:

*emicat ante omnes primaęuo fløre iuuęntae*

y en VI,65:

*longae uiridis flore iuuęntae*

Séneca: *Phaedra* 620:

*tu qui iuentae flore primaęuo uiges*

Statius: *Siluae* V,5,18:

*quisquis adhuc tenerae signatum fløre iuuęntae*

Valerio Flaco: *Arg.* I,101:

*primaę seu quos in fløre iuuęntae*

Calpurnio Sículo: *Egl.* II,89:

*etenim sic fløre iuuęntae  
induitur uultus*

Claudiano: *De consulatu* St. II,351:

*primaę signatus fløre iuuęntae*

El epitafio de una muchachada reza así:

*ipso mihi flore iuuentae rapuerunt fila sorores  
annos me post decem et octo uetuerunt uisere himen*

II,237 *hinc est quod, / toto / penitus uelut orbe remoti*

Virgilio: *Egl.* I,66:

*/ penitus toto diuisos orbe britannos*

con varios elementos coincidentes pero dispersos.



II,261 *quēm faciāt certīs / bene mēns sibi cōnschia cāusis*

Este verso tiene el punto de partida en *Aen.* I,604:

*ūsq̄uam iūstītiāe ēst et mēns sibi cōnschia rēcti*

que tiene un vago recuerdo en Valerio Flaco: *Arg.* III,301:

*tantūmq̄ue nefās mēns cōnschia uātum*

II,273 *poenam expēctabūnt clausī / ne quaere doceri*

*quām poenam*

Militares, reyes, magistrados, potentados, fuertes y hermosos, los que confiaban en su propio poder, los desordenados...

*inclusi poenam expēctabānt ne quaere doceri  
quam poenam, aut quae forma uiros fortunaue mersit*

Y describe las penas, para terminar con el tópico de lo indecible:

*non mihi si linguae centum sint oraque centum*

que excusa cualquier intento de prolijidad.

Orientius necesita su descripción detallada por motivos doctrinales y pedagógicos.

II,275 *hōs tenebrae iuges / caeca sub nocte manebunt*

Nos referimos a «caeca sub nocte», ocupando posición posterior a la cesura penthemímera. La expresión tiene su origen en *Aen* II,203: «caecae sub tempore noctis».

En *Ciris* 523:

*cum pater extinctus caeca sub nocte lateret*

ocupando idéntica posición y contexto. En igual posición se encuentra en Iuuenius:

*Euang. Hist.* II,6:

*certatim populū caeca iam nocte ferebant*





II.298 atque alia effusis / causa cruoris erit

Virgilio describe las «sedes» de los muertos según la cualidad y calidad de su muerte:

hos iuxta falso damnati crimine mortis. *Aen.* VI,430.

II.306 ast aliis candens / igne catena teret

También la «catena», aunque no «candens igne», se incluye entre los agentes torturadores de *Aen.* VI,558:

hic exaudiri gemitus, et saeva sonare  
uerbera, tum etridor ferri tractaque catena

II.319 at parte ex alia /

La elisión de «e» ante «ex» y cesura penthemímera. Los mismos elementos se repiten en *Aen.* X,362:

at parte ex alia /

La voluntad de imitación de este hemistiquio se manifiesta en la repetición del mismo en los distintos autores. Así, Silio Itálico: *Pun.* I,426:

at parte ex alia / ...

Statius *Theb.* IV,345:

at parte ex alia / ...

Manilio: *Astr.* I,318; Ausonio: *Cento nupt.* II,27; IV,46; también Seuerus Rhetor:

*Carmen Buc.* 69:

at parte ex alia / qui uitulus modo...

II.321 auxiliū miseris / uictū tribuere petenti

Virgilio: *Aen.* VIII,376:

non ullū auxiliū miseris / non arma rogāui



La disposición métrica, a primera vista diferente, es la misma que en el verso de *Orientius*, y no como inicio de verso, sino como final ante cesura. En Virgilio, la cesura es hepthemímera, y en *Orientius* penthemímera. La misma disposición y con cesura penthemímera tiene en *Draconcio*: *De deo*, I,729:

auxiliū miseris / spes et defēssio prēssis

II,335 atque sacerdotēs hoc sanctos agmen habēbit

Los felices «beati» están a la derecha del trono. También Virgilio los sitúa en tal posición. *Aen.* VI,666 ss en un «locus amoenus», «locus beatus et amoena uirecta fortunatorum nemorum sedes beatas». En este «locus amoenus» se hallan:

quique sacerdotēs casti, dum uita manēbant  
quique pii uatēs et phoēbo digna locuti...

II,351 imis concusso / penitus de sedibus orbe

que tiene su origen en *Aen* I,84:

incubere mari totūmq̄ a sedibus imis  
una eurusque notusque ruunt...

Se trata de los vientos desencadenados por Eolo para complacer a Juno.

Los elementos presentan distribución diversa, pero coincide la posición métrica de «sedibus», ocupando el tiempo débil del cuarto pie y el quinto completo.

El mismo Virgilio en *Georg.* IV,471 escribe:

at cantu commotae erebi de sedibus imis  
umbrae j̄bant tenuēs simulacraque luce carentum

El grupo tiene ahora total identidad métrica.

Pero todavía podemos encontrar nuevos elementos comunes con Virgilio. *Aen.* VIII,237:

dexter in aduersum nitens concussit et imis  
euolsam soluit radicibus.



Donde aparece «concutere, imus y radix por sedis».

Los mismos elementos en *Georg.* I,471.

También en Statius: *Theb.* I,228:

et totiens excitam a sedibus imis

Y en Silio Itálico: *Pun.* XI,536:

restat nunc sedibus imis  
uerenda atque aequando solo iam subructa roma

La presencia del grupo en estos dos autores cofirma la intencionalidad de la imitación de Orientius. Más cuando se encuentra en Arator: *De act.* II,404:

conueniunt, ubi carcer erat quem sedibus imis  
includunt

II,377 *īnter et īfantūm / matrūm iuuenūmq̄ senūmq̄*

La aliteración es palmaria y también lo es en Virgilio: *Aen.* IX,309:

quos omnis euntis  
p̄imorūm manus ad portās iuuenūmq̄ senūmq̄

En Virgilio, la cesura es penthemímera. En Orientius, la distribución es más dudosa. Puede aceptarse la cesura penthemímera, aunque también la hepthemímera. Hay elementos para creer que la principal es la cesura hepthemímera.

Aunque de lejos, recuerda a *Georg.* I;475ss; *Aen.* VI,305ss y más todavía en *Aen.* VI,426ss.

El grupo también se encuentra en Ovidio: *Met.* VIII,526:

lugēt iuuenēsq̄ senēsq̄  
uulgusq̄ procerēsq̄ gemunt

que tiene la réplica en Marcial: *Epr.* I,3,5:

maiores nusquam rhonchī iuuenēsq̄ senēsq̄

Y tal vez en Lucano: *Fars.* V,37:

tē mixto flessēt luctū iuuenīsq̄ senēxq̄

Sobre el genitivo «iuuenum»: CARNOY, A. J.: *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions.* Hildesheim, 1971. 219.



II,405 sp̄ritus et sanctus nullō discrimine iunctus

El grupo «nullo discrimine» tiene una larga tradición, que arranca sin duda de Virgilio: *Aen.* I,574:

tr̄os tyriusque mihi nullō discrimine ꞑgetur  
XII,497:

terribilis saeuam nullō discrimine caedem  
XII,770:

La posición en el verso, en todos los casos, es idéntica a la de *Oriens* tras la cesura penthemímera.

En Lucano también se encuentra varias veces y en la misma situación. *Fars.* IV,218:

utque habeat famulos nullō discrimine caesar  
III,119, en distinta posición:

duri nescit amor. pereunt discrimine nullo  
IV,470:

incubuit nullō dubiū discrimine matris  
Silio Itálico: *Pun.* II,681:

semiambusta iacet nullō discrimine passim  
Manilio: *Astr.* I,66:

nam rudis ante alios nullō discrimine uita  
Valerio Flaco: *Arg.* IV,296:

saquit inops amicus nullō discrimine sese  
Claudio: *Carmina min.* 7,1,4:

materies cognata tenet nullō discrimine.

